Desde el Comité Editorial

ntes de iniciar la presentación de este número, quiero compartir con ustedes la esperanza de que la ciencia, como elemento fundamental para la sustentabilidad de una nación, comience a ser tomada en cuenta.

Un indicio de que esto parece estarse iniciando es la creación de la Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación del Distrito Federal, presidida por René Drucker Colín, conocido científico tanto en el ámbito nacional como internacional, y el establecimiento de la Secretaría de Innovación, Ciencia y Tecnología del estado de Jalisco, a cargo de Jaime Reyes Robles.

Adicionalmente, la promesa de Enrique Peña Nieto de que durante su administración dejará de violarse la Ley de Ciencia y Tecnología, que establece que debe destinarse el uno por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) a apoyar la ciencia, la tecnología y la innovación de este país.

Las dos primeras acciones están ya en operación, y hacemos votos para que acciones como éstas se multipliquen en otros estados de nuestro país, y que la promesa del ejecutivo federal se materialice y no quede en una mera declaración, como ha ocurrido desde la promulgación de la citada Ley en 2002.

Ya en el terreno editorial, este número de Ciencia dedica, como ocurre anualmente desde hace ya algunos años, la casi totalidad de sus páginas a la publicación de trabajos que a pesar de su excelencia no había sido posible llevar a ustedes por falta de espacio. En consecuencia, es un verdadero placer anunciarles un número colorido y agradable que abre un amplio abanico de posibilidades para su deleite. Estoy seguro de que más de uno de los artículos aquí contenidos serán recordados por ustedes con agrado.

Las sorpresas que les aguardan al hojear las páginas de este número son muchas: imposible referirnos a to-

das ellas. Sin embargo, para los aficionados a los viajes y con alma de naturalista, estoy seguro que resultará, como a mí, particularmente agradable seguir las huellas de Humboldt y de muchos otros viajeros, entre los que destaca por su personalidad la deliciosa y ocurrente marquesa Calderón de la Barca, al remontarse por las laderas que nos llevan del Puerto de Veracruz a la ciudad de Xalapa. Qué agradable escuchar sus testimonios, compartir la fisonomía del paisaje y aprender cómo la vegetación se modifica a lo largo de nuestro recorrido. No se pierda este excelente artículo de María Toledo Garibaldi y Guadalupe Williams-Linera.

Dentro de este mismo tema, conozca los hábitos y rasgos ecológicos de otros pobladores de la selva, las lagartijas cola de látigo, y entérese de cómo el anturio, motivo de nuestra portada y seguramente una de las flores más hermosas que existen, podría ser replicado en nuestro país con fines comerciales mediante el uso de procedimientos de laboratorio que pueden aplicarse a gran escala en nuestro país, como ocurre ya en Holanda.

En un contexto diferente, pero igualmente atractivo, seguramente todos nos hemos preguntado: ¿de donde venimos?, ¿estamos solos?, ¿a dónde vamos? O bien: ¿cuales son los problemas que limitan el desarrollo del cine latinoamericano?; o, ¿que ocurrió con los jesuitas al ser expulsados de la Nueva España por órdenes de Carlos III de Borbón? Encuentre en este número información valiosa sobre estos puntos, y sobre otros igualmente atractivos pero que por falta de espacio no comentamos aquí.

Salud, y que disfruten de este número.

MIGUEL PÉREZ DE LA MORA Director



